



UNITED NATIONS
UNIVERSITY

Call of the Earth •• Llamado de la Tierra

UNU-IAS

Institute of Advanced Studies

Embargo: 02:30 GMT, 20 de marzo de 2007

Contactos:

Terry Collins, Toronto +1-416-538-8712 (o); +1-416-878-8712 (m) terrycollins@rogers.com

Ramon Ray, Nueva York: +1-212-963-6346; ramon@ony.unu.edu

Naoko Yano, Tokio: +81-3-5467-1311, media@unu.edu, Yano@hq.unu.edu

Cazadores de genes, Prospectores Genéticos, Médicos Experimentadores, Dejan a las Comunidades del Pacífico Sintiendo Acosadas, Traicionadas

***Libro Cataloga la Investigación Anti-Ética, Gen Robado en los Países del
Pacífico; La Prohibición Local de Patentes Sobre lo Vivo Entre las
Recomendaciones***

Según el nuevo libro lanzado por las co editoriales Call of the Earth Llamado de la Tierra y la Universidad de Naciones Unidas, la región del Pacífico ha experimentado uno de los peores ejemplos de bioinvestigaciones anti-éticas, y de patentamiento de genes por parte de compañías internacionales.

La excepcional flora y fauna y los pueblos de las naciones de las pequeñas islas - esparcidos a través del Pacífico Sur – no solo han atraído a legiones de turistas sino también a hordas de investigadores en genética y biomedicina. El ADN que durante milenios ha pertenecido a los isleños del Pacífico y a las plantas locales ha sido patentado sin permiso. De acuerdo con el libro, extraños experimentos transgénicos, híbridos entre humanos y animales, han sido realizados en la zona. Inclusive un experimento biomédico casi convierte a las pequeñas Islas Cook en un “estado bribón” ante los ojos de los EEUU.

“Investigadores se encuentran cosechando y patentando los recursos genéticos de la región del Pacífico, simplemente reuniendo y tomando la propiedad de casi todo lo que encuentran a su paso”, dice Aroha Mead, Profesora Senior de la Universidad de Victoria, Wellington, Nueva Zelanda, y co autora del libro *Genes del Pacífico y Patentes sobre lo vivo*, lanzado en dicha Universidad el pasado 20 de marzo.

La autora afirma que la ausencia de regulación, así como la extendida ingenuidad frente a las últimas tecnologías genéticas y frente al derecho de patentes, han convertido a la región en un blanco fácil para los cazadores de genes comerciales y para los bioprospectores, quienes parecen piratas de los genes provenientes de los fondos oceánicos.

“Para las culturas del Pacífico Sur una planta es un ancestro viviente. Inclusive una gota de sangre humana retiene su espíritu de vida luego de haber sido colectada para la investigación medical, sintetizada, y aisladas las cualidades específicas de su ADN”, afirma A.H. Zakri, Director del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Naciones Unidas con sede en Yokohama. “Los autores realizan una crónica de las acciones, realizadas a través de los años por los científicos y las comunidades del sector privado, que han ofendido estos valores profundos. Esperamos que este libro ayude a un avance en la comprensión internacional”.

Según la colaboradora Te Tika Mataiapo – Dorice Reid, una Jefe ancestral de las Islas Cooks: “Los genes son un recurso clave de la nueva bioeconomía mundial y nuestro aislamiento y diversidad hace de las Islas del Pacífico un lugar particularmente atractivo”. La colaboradora afirma que la bioeconomía moderna choca frontalmente con los valores ancestrales, culturales y espirituales del Pacífico Sur.

“Las plantas y los animales no son vistos como meras entidades físicas o biológicas. Ellos son vistos como la encarnación de los espíritus ancestrales”, señala el co-editor Steven Ratuva de Fiji, Profesor Senior de la Universidad del Pacífico Sur.

Genes Tribales a la Venta: US\$ 216

Uno de los primeros delitos cometidos en la zona involucra al gobierno de los EEUU. A principios de los 90', dicho gobierno solicitó el patentamiento de células de ADN tomadas de la tribu Hagahai en Papua Nueva Guinea y en las Islas Salomón. No se informó de ello ni a los individuos, ni a sus comunidades y ni siquiera a sus gobiernos.

El gobierno de los EEUU rechazó posteriores objeciones al respecto al considerarlas como intrascendentes. Las células Hagahai T pueden ser compradas hoy a la Colección Americana de Cultivos Tipo por un precio de \$216.

De acuerdo con el libro, incluso si los individuos han dado su consentimiento, el material genético donado reflejaría la entera estructura genética familiar y una autorización de la familia sería también necesaria.

Las patentes también han sido obtenidas de extractos de diversas plantas que los isleños han utilizado durante miles de años, incluyendo la Kava, el Taro, la Nuez Canarium entre otros.

“Las patentes no son una herramienta de la investigación humanitaria. Las patentes son una herramienta para hacer comercio y para obtener derechos de propiedad exclusiva, quienes sirven para decir a los otros “manténganse alejados, son míos, son de mi propiedad”,” escribe Mead.

Este tipo de acciones violan los valores ancestrales isleños de “pono” y “tika” (actuar de manera apropiada), que permiten a todos - individuos, sus familias y las comunidades - de beneficiarse del uso de una planta.

Células de Cerdo, Conejillas de Indias

En el 2002, las bellas y remotas Islas Cook del Pacífico Sur casi se vieron convertidas en el lugar de los primeros trasplantes de células de cerdo en humanos vivos (xenotrasplantes) realizados en el mundo. Ello con el fin de curar la diabetes.

Los isleños del Pacífico sufren, generalmente, de altos grados de diabetes de Tipo 2. Frente a ello, algunos investigadores aclamaron que el trasplante de células de páncreas de cerdo ofrecía una cura potencial para dicha enfermedad. En el 2001, el gobierno de Nueva Zelanda prohibió dicho tipo de xenotrasplantes al considerarlos como muy riesgosos.

Si los experimentos hubieran continuado, los EEUU hubieran calificado a las Islas Cooks y a sus 14 000 habitantes de una “nación bribona”, escribe el Jefe Ancestral de las Islas Cook Te Tika Mataiapo – Dorice Reid. Los oficiales de la salud del gobierno de los EEUU, en estado de pánico, amenazaron con prohibir el ingreso a los EEUU de cualquier persona originaria de las Islas, al considerarlas como portadoras potenciales de peligrosos retro virus provenientes de las células de cerdo.

Luego de aceptar los xenotrasplantes en el 2002, el gobierno de la Islas Cook revocó dicha decisión luego de protestas de los líderes tribales, como Dorice Reid, y de la comunidad medical mundial.

Las Islas Cook y los estados de las Islas del Pacífico, generalmente, tienen una gran dificultad para permanecer al corriente de los desarrollos en biotecnología y para desarrollar una legislación necesaria con el fin de enfrentarse a las implicaciones sociales, legales y éticas de las nuevas tecnologías, afirma Dorice Reid.

El episodio de la propuesta de trasplantes de células de cerdo ilustra que “algunas compañías se encuentran dispuestas a tomar ventaja de esta falta de capacidad y ausencia de regulación”, indica la autora.

Maorí e Híbridos entre Humanos y Vacas

Otro experimento de este tipo se llevó a cabo en Nueva Zelanda en el 2002. Dicho experimento involucró a la ingeniería genética de vacas lecheras con células humanas. En este caso, los científicos esperaban producir proteínas para fines terapéuticos en las vacas híbridas.

La tribu local Maorí – pueblo que se considera como el guardián de la tierra - localizó la facilidad experimental AgResearch del gobierno de Nueva Zelanda y protestó sobre el hecho que dichos experimentos pudiesen causar un desequilibrio espiritual en la comunidad. Todos los seres vivos cuentan con sus propios “whakapapa” –un descendiente de los dioses al tiempo presente. La mezcla de células humanas y animales viola dicho equilibrio natural.

“¿Es un animal-hombre o un hombre-animál?, se preguntó un Maorí.

En la cosmología de Fiji, los materiales genéticos que componen las plantas y los animales son considerados como parte del círculo de la vida y son por ende sacrosantos. Las plantas medicinales son consideradas como propiedad común y disponible para todos. La cultura de Fiji considera que la “vida y el sustento de la vida comparten responsabilidades libres de restricciones políticas y legales” afirma Ratuva. “La identidad cultural de Fiji, sus recursos de la tierra, y la cosmología se entrelazan en un círculo continuo”.

El reconocimiento de la visión del mundo de los pueblos locales, incluso si dicha visión parece absurda para los forasteros, debe formar parte del proceso de elaboración de cualquier patente o acuerdo en bioprospección, afirma Ratuva.

El Proyecto Genográfico: Nosotros ya sabemos de dónde venimos

La visión del mundo de los indígenas también ha tenido un enfrentamiento con el Proyecto Genográfico de 40 millones de dólares americanos.

Lanzado en el 2005 por el National Geographic y por IBM, dicho proyecto consiste en un estudio de cinco años sobre genética antropológica - cartografía histórica de la migración humana a través de la recolección de 100,000 muestras de sangre de los pueblos indígenas. El proyecto se encontró rápidamente con la oposición de grupos indígenas. “Nosotros sabemos nuestras historias de la creación y sabemos quiénes son nuestros ancestros”, escribe Le`a Malia Kaen, una abogada nativa hawaiana de Honolulu, EEUU, y Analista Legal del Consejo de Pueblos Indígenas sobre Biocolonialismo.

Además, dicho tipo de investigación científica puede tener un impacto en los derechos de los pueblos indígenas, tales como los derechos sobre las tierras, dado que el Proyecto sugiere que algunos grupos de nativos son “inmigrantes recientes”.

Otra propuesta científica para patentar el genoma hawaiano como propiedad intelectual del pueblo Hawaiano también ha sido rechazada. Ello pese a que dicha patente tendría un valor de miles de millones de dólares. La empresa farmacéutica Roche pagó 200 millones de dólares americanos por los derechos sobre el genoma islandés. Líderes culturales del Kanaka Maoli (pueblo nativo hawaiano) considera al material genético humano como “sagrado e inalienable”, escribe Kanehe.

“Estas no han sido cuestiones de investigación conducidas por los pueblos indígenas del Pacífico”.

Mead sostiene que la genética y la biotecnología no van a resolver los problemas fundamentales a los que se enfrenta la Región del Pacífico. “Cambios climáticos, manejo de desechos, seguridad regional, pesca excesiva a través de la pesca ilegal y la pesca de arrastre, continúan amenazando los recursos de la Región”.

No obstante, la malversación de la herencia cultural y natural del Pacífico, a través de patentes sobre lo vivo, esta empeorando las cosas, afirma Mead.

Soluciones: Una Oficina Regional de Propiedad Intelectual en el Pacífico y la Prohibición de las Patentes sobre lo Vivo

Entre las recomendaciones del libro encontramos la creación de una Oficina Regional de Propiedad Intelectual en el Pacífico. Dicha oficina podría evaluar las solicitudes de patentes y marcas de una manera informada y compatible con las leyes modelo y con las respuestas del Pacífico. Una oficina de este tipo podría permitir que la evaluación de solicitudes de patentes sea llevada a cabo de una manera más crítica con respecto a la herencia cultural del Pacífico.

Igualmente importante es la promulgación de leyes por los estados del Pacífico, con el fin de eliminar o reducir de manera significativa las patentes sobre lo vivo. Pese a que ello podría contravenir los acuerdos internacionales existentes sobre patentes, según los cuales casi todo es patentable, sectores cada vez mayores de la sociedad alrededor del mundo creen que las patentes se encuentran fuera de control.

“Además, es evidente que los barcos rastreadores patentados no se van a auto regular”, afirma Mead.

“El Pacífico tiene un objetivo mayor, que no es el de educar al mundo en lo que concierne a las malas prácticas en genética y propiedad intelectual”.

* * * * *



UNU Instituto de Estudios Avanzados

El Instituto de Estudios Avanzados forma parte de la red global de centros de investigación y formación de la Universidad de Naciones Unidas. IAS realiza investigaciones y programas de educación de postgrado sobre los principales temas relacionados con el desarrollo sostenible, reuniendo los conocimientos de disciplinas como la economía, el derecho, la biología, las ciencias políticas, la física y la química, con el fin de comprender mejor y contribuir con soluciones creativas ante los problemas globales urgentes. UNU-IAS trabaja para identificar y abordar temas estratégicos de preocupación para la humanidad, para los gobiernos, para los tomadores de decisiones y, particularmente, para los países en desarrollo.

Universidad de Naciones Unidas

Establecida por la Asamblea General de Naciones Unidas, UNU es una comunidad internacional de eruditos comprometidos con las investigaciones, la formación avanzada, y la diseminación de conocimiento relacionado con los problemas globales urgentes. Sus actividades se centran principalmente en la paz y en la resolución de conflictos, el desarrollo sostenible y el uso de la ciencia y la tecnología para el avance del bienestar humano. La Universidad, con sede en Tokio, opera una red mundial de investigación y centros de formación en post grado.

Call of the Earth Llamado de la Tierra

Call of the Earth Llamado de la Tierra, es una iniciativa global sobre la política de propiedad intelectual indígena, albergada por UNU-IAS. Los proyectos reúnen a líderes indígenas expertos en propiedad cultural e intelectual de alrededor del mundo, entre otras cosas, para desarrollar respuestas a niveles locales, nacionales y regionales frente a la política y a los progresos legales que tienen un impacto adverso a las tradiciones de los pueblos indígenas de preservar su herencia cultural para las futuras generaciones.